

INTRODUCCION BREVE



El corazón tiene razones, que la razón no entiende, aunque esas razones no deben ser tantas, que obnubilen la razón

Amar con madurez, es muy difícil. Quizás, sea más fácil ser culto e instruido, que ser el dueño absoluto de nuestros propios sentimientos.

En muchos años de trabajo en consultorio como médico clínico, tuve la oportunidad de hablar con personas de todos los niveles y condiciones. En general, muchas personas conflictuadas no consultan al psicólogo o al psiquiatra por razones personales o culturales, pero, sin embargo, les resulta más aceptable hablar con su médico en ocasión de alguna enfermedad clínica.

Solo tuve que animarlos un poco, para que hablaran libremente de su problemática. Y así, muchas afecciones clínicas resultaron mucho más fáciles de tratar y curar, cuando ellos o ellas, lograban dialogar conmigo de sus conflictos íntimos.

Las doce historias que intento compartir con el lector están basadas en casos reales, aunque convenientemente cambiados en sus nombres, ambientes y circunstancias, de tal forma que se preserve absolutamente el secreto profesional y la confianza, que ellos depositaron en mi.

Tienen en común uno de los dramas básicos del ser humano: estar al lado de alguien a quien se ama, pero al que no se soporta, debido a la difícil problemática de su personalidad. Eso, explica por qué escribí idéntico epilogo en cada capítulo. Fue una forma de expresar el mismo hilo conductor que percibí en todos los casos, aunque superficialmente difieran en las circunstancias externas.

Busqué mostrar de los personajes, aquellas características fundamentales que perjudican a sus cónyuges, priorizando la descripción psicológica por sobre la literaria, a fin de no distraer al lector del objetivo buscado.

Tampoco busqué profundizar por qué motivos llegaron a estas situaciones, sino mostrar cómo están viviendo y sufriendo, en el aquí y ahora. Tal como se me presentaron en la realidad.

Y la discusión final, intenta mostrar algunos de los distintos tipos de solución que la sociedad propone aunque, me temo que por mucho tiempo, seguirá vigente la problemática a resolver por la psicología en las futuras generaciones: ser capaz de influir y manejar los propios sentimientos, por uno mismo.

El autor

NO QUISIERA QUERERTE - Canción

Letra: Juan Eduardo Piatelli
Música: Horacio Guarany

(Versión 1)

Intro

*No quisiera quererte, pero te quiero
Ese castigo lleva la vida mía
Por tenerte conmigo me desespero
Pero si te acercaras me alejaría.*

Solo

*No quisiera que vuelvas, pero te espero
Eres como un castigo de idolatría
Si vivo por tu amor, por tu amor me muero
Y si tú te murieras me moriría.*

*No quisiera quererte, pero te quiero
Ese castigo lleva la vida mía
Por tenerte conmigo me desespero
Pero si te acercaras me alejaría.*

*No quisiera que vuelvas, pero te espero
Eres como un castigo de idolatría
Si vivo por tu amor, por tu amor me muero
Y si tú te murieras me moriría.*

*Pero si te acercaras me alejaría.
Y si tú te murieras, me moriría...*

(Versión 2)

*No quisiera quererte, pero te quiero:
ese castigo tiene la vida mía.
Por tenerte conmigo me desespero
y si tú te acercaras, me alejaría.*

*No quisiera que vuelvas, pero te espero:
eres como un castigo de idolatría.
Si vivo por tu amor, por tu amor muero
y si tú te murieras me moriría.*

*Dentro de mi corazón estás tú
y nunca podré olvidarte, ¡ay amor!
Sólo me queda esta cruel confesión de
dolor
y así mitigar mi mal.*

*Si vivo por tu amor, por tu amor muero
y si tú te murieras, me moriría.*

*Dentro de mi corazón estás tú
y nunca podré olvidarte, ¡ay amor!
Sólo me queda esta cruel confesión de
dolor
y así mitigar mi mal.*

Nota del autor de este libro: *Esta canción y su preciosa letra, resumen magistralmente el drama existencial de cada uno de los personajes que describo más adelante. En esas palabras, se vislumbra el sentimiento contradictorio que las anima - aunque la canción no nos explique el porqué, que las llevo a vivir esa situación -. Contradicción interna, que solo el ser humano – exclusivamente -, puede comprender (aunque no demasiado...)*

EL AMAR DIFÍCIL

(El hombre y la mujer que asfixian)

Prologo

En esta especial contribución, uno podría decir que el Dr. Carlos Cengarle condensa su experiencia médica y personal, haciendo que el lector se cuestione permanentemente su propio modo de acceder a las relaciones amorosas, tanto como logra, desde su particular visión, la integración de sus propias vivencias, las cuales le permiten enmarcar su accionar actual, como reminiscencia de los primeros modos de relacionarse consigo mismo.

Recordemos que el amor ofrece en la curación, el elemento primordial, por así serlo desde la ontogénesis, repitiendo el trayecto de la filogénesis.

Amar es perdonar, termina concluyendo el Dr. Cengarle. Y perdonarse a sí mismo, agregaría en un acontecer propio, en un reflexionar permanente, nos modifica en el itinerar por los vínculos positivos, que siempre nos engrandecen y que nunca, nos denigran.

El hombre se dignifica así en el afecto y se repara, en la confianza, en el respeto y en el dar, como única manera de darse, expandiéndose en su ser.

Así, mientras amamos, transitamos nuestra existencia con profundidad, nos conocemos y confirmamos siendo yo y el otro, como individualidad y coexistencia, uno al lado del otro. Con el otro - pero nunca en el otro, o para el otro -. Compartiendo una historia que implica ser uno mismo, nunca dejando de ser para confundirse, o fundirse, desdibujándose.

En síntesis: es un desafío continuo el estar en uno mismo, y con el otro.

El Dr. Cengarle, nos invita a comenzar con el cuestionamiento.

Dr. Guillermo F. Mazzocchi